**A 70 años de la llegada de la TV a Argentina**

Minsky, Mariana

Todo gran emprendimiento cuenta con un pionero; toda historia, con un protagonista. En 2021 se cumplirán 70 años de la primera transmisión televisiva en Argentina. Fue el 17 de octubre de 1951 y se transmitió un discurso de Eva Perón. Fue el puntapié inicial de otros hitos importantes que vivió nuestra televisión. Bien vale la ocasión, entonces, para conocer vida y obra del artífice que posibilitó la llegada de este medio de comunicación de masas, Jaime Yankelevich. En 1951 había viajado a Estados Unidos para interiorizarse por ese invento que revolucionaba a parte del mundo, y compró los equipos Standard Electric que se instalaron en el país. Así, ubicó en el Ministerio de Obras Públicas, en la Avenida 9 de julio y Moreno, la parábola y el equipo para las primeras pruebas.

Jaime Yankelevich nació en 1894 en Sofía, Bulgaria. Cuando tenía 13 años llegó a Argentina con sus padres. La familia se instaló en Entre Ríos, provincia en la que vivieron durante 15 años y que luego dejaron para mudarse a la Ciudad de Buenos Aires. De joven, comenzó a trabajar como operador en cines y teatros, lo que le permitió ahorrar dinero suficiente para abrir un negocio de electricidad. Luego tuvo otro local, en donde fabricaba implementos de radio para aficionados y, un tiempo después, se convirtió en uno de los primeros anunciantes de radio de la época. El 9 de julio de 1924, Jaime Yankelevich obtuvo la concesión de Radio Nacional. En 1935, por disposición del Ministerio del Interior, la radio cambia de nombre. En un concurso se elige Belgrano.

Durante varios años cubrió los gastos usando el dinero que obtenía de su negocio de electricidad. Fue el primero que pagó sueldos artísticos en una emisora. Además, en su programación no había grabaciones, solo se emitían números en vivo. Esto permitía que los artistas saludaran y conversaran con los oyentes y, para que su público supiera que los shows no eran grabados, hacía afinar los instrumentos frente al micrófono.

En 1930, Yankelevich realizó una recorrida por varias provincias argentinas para conformar la Primera Cadena Argentina de Broadcasting, de la que fue su fundador. Esta cadena alcanzó a tener 10 estaciones de onda larga y 7 de onda corta ubicadas en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca, San Juan, Santiago del Estero, Paraná, Corrientes, Concordia, San Rafael, San Luis, La Rioja, Salta, Encarnación, Paraguay y la ciudad uruguaya de Colonia. Se trató de la red de emisoras más escuchada en idioma castellano.

En 1947 el Estado compró su radio y su cadena, con casi todas las emisoras del país, dejando a Jaime Yankelevich al frente de la emisora como su director general. En esos años, el gobierno instaló otras 12 estaciones de radio en todo el país. Porteña, Del Pueblo y Excelsior fueron algunas de ellas. En 1951 viajó a Estados Unidos para interiorizarse por la televisión y compró los equipos Standard Electric que se instalaron en el país. El 23 de septiembre de 1951 apareció la placa identificatoria LR3 Radio Belgrano Canal 7. Estaba por producirse un acontecimiento histórico, la primera transmisión televisiva en nuestro país.

**La primera transmisión en Argentina**

Todo comenzó con un sueño. Seguramente, sueños similares tuvieron los otros pioneros del mundo, en fechas anteriores al 17 de octubre de 1951.

Hace más de 90 años se dio el primer paso en la implementación de un invento que terminó revolucionando las comunicaciones, la sociedad y la cultura. El 26 de enero de 1926 el ingeniero y físico escocés John Logie Baird realizó, en Londres, la primera retransmisión de televisión. Ante miembros de la Royal Institution y de un periodista de *The Times*, Baird usó un disco rotante emisor y otro como receptor, para transmitir de forma electromecánica la figura de una marioneta llamada Stooky Bill, a la que bien podríamos considerar el primer “actor” de la pantalla chica.

Diez años más tarde, en 1936, tuvo lugar en Berlín la primera transmisión masiva de televisión en directo, en ocasión de los Juegos Olímpicos. Se trató de una estrategia comunicacional del gobierno nazi para unir deporte, televisión y política como sistema de propaganda. Para cubrir el evento se programaron 72 horas de transmisión en directo que fueron seguidas por unas 150 mil personas ubicadas en salas de video, instaladas en los puestos del Correo Alemán en las ciudades de Berlín y Potsdam.

El 2 de noviembre de 1936, la British Broadcasting, conocida como la BBC, se convirtió en el primer canal que contaba con un sistema de televisión electrónico que emitió programas de manera regular. El estudio y la torre de transmisión estaban en el Alexandra Palace, de Londres, un edificio de la época victoriana que se remodeló especialmente para alojar el sistema. Entre sus contenidos se destacaron algunos acontecimientos históricos, como la coronación del rey Jorge VI, el 12 de mayo de 1937, un evento que fue recibido en apenas 20.000 hogares.

En 1939, Estados Unidos inauguró un canal abierto con transmisiones regulares, la televisora National Broadcasting Company, más conocida como NBC (EN BI CI). Entre sus primeras emisiones pudo verse la cobertura en vivo de la inauguración de la Feria Mundial de Nueva York de 1939.

Ese mismo año estalló la Segunda Guerra Mundial, deteniendo el avance de esta nueva tecnología. De hecho, Inglaterra suspendió la difusión de la televisión desde el 1 de septiembre de 1939 hasta el 7 de junio de 1946, cuando la BBC retomó su transmisión.

A partir de 1949 la televisión creció a gran escala en Estados Unidos, que para esos años contaba con más de cuatro millones de hogares con un televisor. Lentamente la televisión comenzaba a ser un éxito y cada vez más naciones se sumaban a esta nueva tecnología.

Jaime Yankelevich era consciente de este suceso y, dos años más tarde, la Argentina se sumaba a los países del mundo que ya contaban con esta tecnología.

El 17 de octubre de 1951, Día de la Lealtad Peronista, alrededor de las cinco de la tarde, se realizó la primera transmisión en el país. Se trataba de un discurso de Eva Perón en Plaza de Mayo. A pesar de algunas resistencias, como suele suceder con lo desconocido o novedoso, el invento llegó para quedarse y en poco tiempo las familias lo adoptaron como un objeto esencial de la vida cotidiana.

El cine y la radio eran los medios exclusivos que imperaban en esos tiempos. La prensa argentina ya venía informando, desde décadas anteriores, sobre ese invento llamado televisión que revolucionaba a parte del mundo. Pero lo hacía con escepticismo, con desconfianza, acaso pensando que se trataba de un adelanto tecnológico lejano para Argentina.

La información sobre la primera transmisión televisiva del país figuró en la sección Política de los periódicos, y las crónicas de la época hicieron más hincapié en el carácter partidario que tuvo la emisión que en el invento en sí.

Para poder transmitir aquel discurso de Evita se necesitó mucho trabajo y esfuerzo. Aquel día, manejaron las cámaras Enrique Telémaco Susini (conocido como uno de "los locos de la azotea", creadores de la radio) y Gerardo Noizeaux. En el switcher se encontraba Oscar Orzábal Quintana.

Evita fue una gran impulsora de este nuevo medio de comunicación. Alentada por el ministro de Comunicaciones Oscar Nicolini, mantuvo conversaciones formales con Jaime Yankelevich y le sugirió el 17 de octubre como fecha propicia para el lanzamiento.

Yankelevich ubicó en el Ministerio de Obras Públicas, en la Avenida 9 de julio y Moreno, la parábola y el equipo para las primeras pruebas. La primera transmisión se realizó desde el Palais de Glace. Los equipos y cámaras se colocaron en los balcones del Banco Nación, en Plaza de Mayo.

El país contaba con 450 televisores. Una cifra escasa, porque Estados Unidos no contaba con stock para proveer de más aparatos. Sólo cuatro años después el Gobierno obtuvo el permiso para importar 250 mil aparatos más, lo que permitió bajar un poco los costos.

Hacia 1955 la televisión aún no era un fenómeno de masas. El costo de un receptor era aproximadamente el doble que el de una heladera, transmitía un sólo canal durante pocas horas y con una programación escasa.

Desde aquella histórica transmisión inaugural, hasta el actual estándar HD, pasando por la llegada del color en la década del 80, la televisión ha vivido una larga y rica historia, tanto en nuestro país como en el resto del mundo.

**Otros hitos históricos**

Recién el 25 de junio de 1967, unos 400 millones de personas, de más de 30 países, vieron en vivo la primera transmisión televisiva satelital. El programa, realizado en blanco y negro, se llamó *Our world*, es decir *Nuestro mundo*, y fue coordinado por la BBC de Londres.

Participaron 14 países: Alemania Occidental, Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Suecia y Túnez. Días antes de la transmisión, la Unión Soviética y otros países del oriente, como Israel, Egipto, Jordania y Siria, decidieron no ser parte, en protesta por la Guerra de los Seis Días.

Cada uno de los participantes tenía libertad para elegir su contenido, pero ateniéndose a dos reglas estrictas: no podía aparecer en cámara ningún dirigente político y ningún segmento podía estar previamente grabado.

Para lograr este hito se utilizaron los satélites INTELSAT 1, INTELSAT 2-2 e INTELSAT 2-3, además del ATS-1 de la NASA. La producción llevó unos diez meses de trabajo, y estuvieron involucrados unos 10 mil técnicos, productores y conductores.

Entre los artistas que aparecieron en pantalla se destacaban la cantante de ópera María Callas y el pintor Pablo Picasso.

El momento más esperado de la transmisión fue el que correspondía a la producción británica, porque sería protagonizado por la banda más grande de toda la historia: The Beatles. La BBC le había pedido a John Lennon que compusiera una canción especialmente para ese día, pero que a la vez pudiera ser entendido en cualquier país. Los Beatles tocaron, entonces, la canción *All you need is love*. La banda introdujo una pequeña trampa a las reglas, porque no interpretó el tema totalmente en vivo. Si bien las voces, la guitarra, el bajo y la batería fueron ejecutados por los cuatro músicos, la pista contenía también un contrabajo, un clavicordio y un violín previamente grabados. El grupo fue acompañado, además, por una orquesta sinfónica, que sí tocó en vivo.

La transmisión de *Our World* fue un hito en la historia de la televisión mundial, uno más de los tantos que dio la década del 60. Aunque se realizó en blanco y negro, se conservan imágenes en color de la canción interpretada por los Beatles.

Una década después acontecía en Argentina otro hito en relación con la televisión. De pronto, la vida a través de una pantalla se llenó de colores.

Durante el Mundial de Fútbol de 1978, que organizó Argentina, se realizaron transmisiones a color para el resto del mundo, mientras los partidos aquí se veían en blanco y negro. Por este motivo, si bien ya se había empleado esta tecnología, se considera que la primera emisión a color ocurrió el 1º de mayo de 1980, a través de lo que en aquel entonces se llamaba canal 7, hoy la TV Pública. Ese día quedó inaugurada la transmisión de manera estable y continua a color para unos 300.000 televisores capaces de recibirla.

La primera imagen de color que pudo verse fue la de la bandera argentina flameando frente a los mástiles de un navío, acompañada de la música de Aurora. Se trató de un momento emblemático en la historia de la televisión argentina. Luego de esa primera imagen, desde canal 13 Lidia Satragno, conocida como Pinky, una de las figuras más importantes de todos los tiempos en la pantalla chica, dio la bienvenida al nuevo formato. Para hacerlo usó una frase que entró en la historia: “He aquí la televisión en color”.

Canal 7 cambió su nombre por la sigla ATC, de Argentina Televisora Color. Con la inconfundible voz de Betty Elizalde, la renovada emisora oficial tenía una llamativa identificación.

La programación de esa semana de mayo de 1980 contó con series como *Bonanza*, *Cine sin cortes*; programas de producción local como *Los almuerzos de Mirtha Legrand*; *Comicolor*, de la mano de los cómicos uruguayos Espalter, Almada, Carámbula, Frade y D´Angelo. También se podía ver el tradicional envío *El arte de la elegancia*; *Veladas de gala*, un espacio cultural, conducido por el ilustrado Horacio Carballal; y *Alberto y Susana*, el recordado programa con Alberto Olmedo y Susana Giménez.

Desde el punto de vista tecnológico, la televisión había entrado en una nueva etapa y, para el público, ver las imágenes a color fue un verdadero suceso. Muchas de las estrellas de aquel entonces siguen deslumbrando a los televidentes, muchas de ellas incluso continúan estando vigentes hasta el día de hoy.

Así ha transcurrido y sigue transcurriendo la rica historia de nuestra televisión, pero nada hubiera sido posible sin el riesgo asumido por ese enorme pionero llamado Jaime Yankelevich.